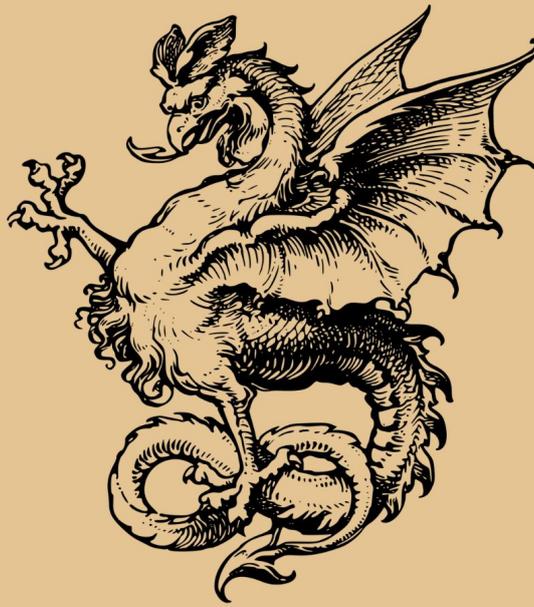


El bosque misterio.

FRUTIALDI

**el bosque  
misterio**



**ALDEBARÁN**

# Capítulo 1

## Capítulo I: La aventura comienza.

Luca, Noah y Ximena eran tres amigos muy aventureros que vivían en una ciudad. Cierta día fueron a un bosque a las afueras de su ciudad, al entrar notaron que los árboles hacían formas extrañas y se tambaleaban pero no le tomaron mayor importancia. Sin embargo, entre más se adentraban más sentían que había una presencia detrás de ellos hasta que llegaron al punto en el cual sentían como si tuvieran a alguien o algo detrás persiguiéndolos —o al menos eso les pareció percibir—.

Al sentir esto, comenzaron a correr para salvarse y mientras escapaban encontraron una piedra atípicamente llamativa que por alguna razón y sin mucho meditarlo decidieron recoger y guardar en la mochila de Luca. Un poco más tarde, y creyendo haber escapado, se percataron de que los árboles exhibían una serie de dibujos tallados que mostraban a unos personajes que parecían estar adorando a la piedra y ofreciéndole sacrificios. En ese momento comprendieron el gran valor de la piedra que habían encontrado y recogido en su camino.

## Capítulo II: El inicio de la búsqueda.

Luego, al intentar sacar la piedra de la mochila para revisarla, se dieron cuenta que la piedra ya no estaba más en la mochila de Luca: mientras huían había sido robada. Inmediatamente los chicos entendieron que debían recuperar la piedra y devolverla a su lugar de origen antes de que cayera en manos equivocadas. Pero al mismo tiempo, algo les hacía sentir seguros de que no sería fácil en tanto que el bosque estaba lleno de peligros y misterios más allá de la imaginación ordinaria.

Así, estos temerarios chicos emprendieron la exploración del bosque en busca de pistas que los condujeran a la ubicación de la piedra. Más adelante y tras haber caminado un rato, se encontraron con un anciano sabio que vivía en una pequeña cabaña en el bosque. El anciano les contó

la historia del bosque misterioso y les advirtió sobre los peligros que enfrentarían en su búsqueda. Sin embargo, los chicos estaban decididos a recuperar la piedra y salvar al bosque.

### Capítulo III: Los peligros del bosque.

Habiendo escuchado al anciano, los chicos decidieron continuar su búsqueda en el bosque misterioso, en el camino se enfrentaron a desafíos que se volvían cada más peligrosos conforme avanzaban. Si no eran criaturas peligrosas y hasta entonces desconocidas para ellos, era un entramado de trampas mágicas lo que amenazaba con detenerlos.

No obstante, a medida que continuaban su camino y lograban sortear y superar amenazas y desafíos, también descubrían pistas que los acercaban cada vez más a la piedra al tiempo que descubrían que la piedra había sido robada por un malvado hechicero que quería usar su poder para controlar al bosque, sus habitantes y criaturas.

Tras tal descubrimiento, los chicos supieron que no solo deberían recuperar la piedra y devolverla a su lugar de origen, sino que además tendrían que detener al hechicero y segar de una vez por todas sus malvados esfuerzos por controlar al bosque y todo lo que yace en él antes de que fuera demasiado tarde.

### Capítulo IV: La cueva.

Sabiendo el tamaño y la trascendencia de su misión tenían claro que lo que les esperaba no sería color de rosas pues todavía ni siquiera conseguían recuperar la piedra y devolverla a donde pertenecía. Habiendo entendido esto, entendieron que lo mejor sería que se concentraran por lo que pusieron marcha hacia una cueva en la cual todos los indicios

indicaban que estaría el hechicero.

Habiendo llegado a la cueva y luego de haberse adentrado considerablemente en ella, pudieron observar como el hechicero tomaba la piedra y se disponía a realizar una especie de rito o conjuro para poder controlar el bosque y a su pueblo. Sin embargo, también se dieron cuenta que su plan siempre había sido acabar también con ellos pues se había dado cuenta del enorme poder y potencial que había en ellos para acabar con él y poder controlar ellos mismos al bosque, sus encantos y misterios.

En ese momento, los chicos salieron del escondite desde donde observaban al hechicero interrumpiéndolo abruptamente mientras le intentaban explicar que estaba equivocado y que ellos no tenían intención alguna de controlar el bosque. Sin embargo, el hechicero les arrebató la palabra y hizo saber que ya era muy tarde pues había tomado control del bosque y de su pueblo desde el mismo instante en que les quitó la piedra.

Además, también les confesó que solo habían sido guiados a una trampa y que en realidad el anciano que habían encontrado al inicio de su camino y que les había aconsejado sobre el bosque no era otro sino él, que sabiendo que actuarían impulsivamente si les contaba la historia del bosque y su gente —los cuales siempre habían sido peligrosos y más después de que él hubiese tomado el control—.

Ante esto, ellos intentaron quitarle la piedra y si bien lograron que cayera de las manos del hechicero, habiendo caído esta en un punto recóndito de la cueva, no consiguieron hacerse con ella para poder devolverla al pueblo por lo que entendieron que no habría más alternativa que primero acabar definitivamente con el hechicero para luego poder emprender su búsqueda y recuperarla.

Enfrentado con la realidad, un profundo sentimiento de angustia y preocupación agobió la joven mente de Luca quien no hacía sino pensar que ellos eran solo unos chicos de 13 años, sin ningún poder especial que no tendrían oportunidad alguna frente a un hechicero que no solo era

malvado y poderoso sino que además tenías más experiencia que ellos.

Pero de pronto, justo cuando el hechicero se disponía a matarlos para que no existiera nadie que pudiera interponerse en su misión de acabar con el bosque y su pueblo, Noah saco de su bolsillo una navaja con cuchilla de plata pura con la que desvió el ataque del hechicero y en medio esa pequeña ventana de tiempo que había conseguido, Noah le indicó a Luca que extendiera sus brazos, al tiempo que abría las manos y las sostenía firmemente y con toda su fuerza.

Habiendo Luca accedido y de un solo movimiento, Noah saltó en las manos de Luca impulsándose sobre ellas con lo que en una fracción de segundos, mientras su trayectoria se aproximaba al hechicero, levantó su navaja y apuñaló el brazo del hechicero con el que se disponía a atacarlos.

Tras esto el hechicero se volvió loco y empezó a sacudirse y revolcarse del dolor que le habían propinado lo que no hacía sino empeorar la condición de su herida. Viendo lo sucedido, Ximena algo sorprendida por la acción de su Noah le dijo a Luca que ayudara a Noah pues había lastimado la rodilla al caer. Luca asintió con la cabeza, se acercó a Noah y le ayudó a levantarse y juntos comenzaron a buscar la piedra al interior de la cueva.